N. 125.

COMEDIA FAMOSA.

# EL TRAYDOR CONTRA SU SANGRE

## DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.

BIBLIOTECA MENÉNDEZ PELAYO

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *El Conde de Castilla.* | ** | *El Rey Almanzor.* | ** | *Arlaja.* | |
| *Gonzalo Bustos.* | ** | *Ruy Velazquez.* | ** | *Celima.* | *Celin.* |
| *Gonzalvico.* | ** | *Basco.* | ** | *Un Jardinero.* | *Moros.* |
| *Fernando.* | ** | *Diego.* | ** | *Soldados, y Musicos.* | |

## JORNADA PRIMERA.

*Salen el Conde de Castilla, barba, Gonzalo Bustos, y acompañamiento.*

*Cond.* YA que os aveis de partir
à hablar al Rey Almanzor,
Gonzalo Bustos, honor
de Castilla; mi sentir
direis al Moro, que quiero;
que por vos quede advertido,
que aunque la tregua le pido,
no temo su corbo azero,
pues con armas desiguales,
siendo su campo mayor,
me ha dado vuestro valor
ocho batallas campales;
partireis, pariente mio,
porque sepa su cuidado,
yendo vos, que en un Soldado
un Exercito le embio.

*Bust.* Garci Fernandez, buen Conde
de Castilla, el Lidiador,
pues este nombre al valor,
que ay en vos, bien corresponde,
yo voy con mil regocijos
à serviros, satisfecho,
que han de hallar en vuestro pecho
otro padre mis siete hijos,
que como assaz son traviesos,
y Gonzalvico matò
à Alvar Fañez, temo yo
si hacen algunos excessos,
faltando el amparo mio,
que con el menor arrojo
resuciten el enojo
de Ruy Velazquez su tio,
que como al fin se casó
con Doña Alambra, la hermana
de Alvar Fañez, y tyrana
vengarse solicitó,
aunque vos metiseis paz,
temo algun hecho inhumano,
que Ruy Velazquez no es sano,
y es muy valiente el rapáz.

*Cond.* No ay en Burgos quien le iguale
en fuerza, gala, y valor,
que aunque es el hijo menor,

entre todos sobresale,
y es de vos vivo traslado.
*Bust.* Porque el enojo mitigue,
que su tio le castigue,
en mi ausencia, le he mandado;
y à él, que esté muy obediente
à sus preceptos, señor,
para que cesse el rencor
de Doña Alambra, y su gente,
que tiene tal ojeriza
su familia con mi casa,
que aquella difunta brasa,
que abriga el pecho ceniza,
despues que el odio empezò,
temo que se ha de encender.
*Cond.* No podrà bolver à arder,
que estoy de por medio yo;
y además : : :
*Dentro Gonz.* Muere, villano,
antes de lograr tu intento.
*Sale Ruy Velazquez, Gonzalvico, y Basco.*
*Ruy.* De enojo, y rabia rebiento.
*Gonz.* Baston para mi en la mano?
*Bust.* Gonzalo?
*Gonz.* No ay quien me quadre.
*Ruy.* Es un rapáz sin recato.
*Gonz.* Agradeced que no os mato,
à estár delante mi padre.
*Basc.* Si no llego yo, le ahoga.
*Ruy.* El es un desmesurado.
*Bust.* Qué fue, Basco?
*Basc.* Estando ayrado,
quiso el tio darle soga,
y él le deshizo el carillo.
*Bust.* Su enojo al alma me llega.
*Basc.* A donde su mano pega,
parece cae un martillo.
*Cond.* Sobre que fue la question?
decidla. *Gonz.* No ha sido nada.
*Basc.* Vió à Gonzalo sin espada,
y atrevióseles el follon.
*Ruy.* A una dueña de mi esposa
hizo una burla pesada,
con que quedó lastimada.
*Cond.* Qué fue la burla?
*Basc.* Famosa:
En la silla de costillas
una pua la clavó,
y la dueña se sentó,
y no se hirió en las rodillas.
*Ruy.* Yo le quise castigar.
*Gonz.* Y yo no se lo sufrí.
*Ruy.* Su padre me mandó à mi,
que quedasse en su lugar,
y esta licencia me dió,
y assi yo hize su mandado.
*Bust.* Temprano haveis comenzado,
que aun no me he partido yo.
*Cond.* Bustos, de cortés lo haría,
ò si no juramentarle,
que quando os decía dadle,
que no le diesseis decía:
que un padre en tal ocasion,
si es noble, tal mandará;
mas quien à su hijo dá,
le hiere en el corazón.
*Ruy.* Yo hice el gusto de su padre,
que para quitarle el brio,
no es menos que padre un tio,
que es hermano de su madre.
*Bust.* Verdad es, que os lo mandé,
si es que él os daba ocasion;
mas mi gana en tal sazon,
fue, y os juro por mi fe,
le castigasseis, Rodrigo,
de lengua; pero con mano,
ò baston, como à villano,
no lo quise, es Dios testigo,
porque solamente à mi
lo sufriera el Garzon tal,
que aunque es traviesso, es leal,
y el mas humilde que vì.
*Ruy.* Si os ofendì, ya està hecho.
*Gonz.* Si, mas limpiaos la cara.
*Ruy.* Ha aleve, quien la lavàra
con la sangre de tu pecho!
*Bust.* Sangre teneis? *Basc.* Si.
*Ruy.* Oy prevengo
la venganza que me toca,
que aunque ay sangre hasta la boca,
parece que no la tengo.
*Bust.* Fue herida? *Basc.* Pùñete atròz
fue, que èl los tira valientes,
mas si le cogiò los dientes,
bien puede comer arroz.

*Cond.*

*Cond.* Gonzalvillo. *Gonz.* Señor mio.
*Cond.* Qué gallardo es el rapáz!
Yo deseo vuestra paz:
dad la mano à vuestro tio. *Dasela.*
*Gonz.* Esta es mi mano, señor.
*Ruy.* Presto me veré vengado, *ap.*
pues la carta le he trocado,
que escribe el Conde à Almanzor.
*Cond.* Dexad passados enojos,
y atended solo, Rodrigo,
que à vuestra amistad me obligo.
*Basc.* De sayon tiene los ojos.
*Ruy.* Yo, señor, no me he enojado:
(fingir importa mi intento) *ap.*
Tuvo Alambra sentimiento
de que Gonzalvillo ha dado
en estorvar sus placeres;
matale fiero un hermano,
y despues à un hortelano,
y aora burla sus mugeres.
*Gonz.* Porque antes que prosigas
à todo te satisfaga,
y mi justa razon sea
de nuestra amistad fianza;
aunque dí muerte à Alvar Fañez,
atended las circunstancias,
que no es bien que ande su quexa
echando à perder mi fama.
Quando en las fiestas de Burgos
salimos a correr cañas,
mi padre con mis hermanos,
que una quadrilla formaban
de una hermosa primavera,
todos de encarnado, y plata;
en ocho brutos morcillos,
que tan veloces pisaban,
chascando las duras piedras
donde la herradura estampan,
que al vér que sacan centellas,
à cada golpe nevaban
con la blanca espuma el suelo,
que fue diligencia estraña
irla primero nevando
para no encender la Plaza.
Corrieron, pues, las parejas
dos à dos, luego dobladas
quatro à quatro, y embrazando
cada ginete su adarga,
para ir recibiendo diestros
de unos en otros las cargas;
salieron largos los quatro,
à quien tirar nos tocaba,
y yo desde nuestro puesto,
viendo que tanto se alargan,
tiré una caña tan fuerte,
que para volar con alas,
para acreditarse flecha,
le sacó las plumas blancas
del capellar à un ginete,
y en la punta enmarañadas,
passó con tanta violencia
de frente à frente la Plaza,
que se quedó con las plumas
clavada en una ventana.
Viendo entonces Alvar Fañez,
que esta accion me celebraban,
con embiada los galanes,
y con aplauso las las damas,
por agradar à la suya,
quiso apropiarse esta hazaña,
atribuyendo à su diestra
de mi brazo la pujanza.
Ligereza fue, y no es nuevo,
que ay hombres, que con la maña,
imitando à la corneja,
con agenas plumas campan;
mas quando la ven compuesta
de hermosas plumas, y varias,
cada paxaro conoce
el hurto, en la que le falta,
y embistiendo à la corneja,
se las quitan à picadas.
Viendo al fin, que persevera
en usurparme mi fama,
estando delante de otros
Cavalleros, cara à cara
le dixe, que era mal hecho,
y vanidad mal fundada,
quitarme à mi la opinion,
por lograr él su alabanza.
A lo qual me respondió:
defenderia en campaña,
lo que una vez avia dicho:
retóme, y sin mas palabras,
pidiendole campo al Conde,
en Castilla antigua usanza,

salimos desafiados,
ambos con iguales armas,
donde yo logré una herida,
y él lamentó una desgracia.
Su vanidad le dió muerte,
esta fue sola la causa:
mirad si fue ligereza,
pues solo pesó una caña.
Desde este sucesso tienen
tanto enojo con mi casa,
conmigo, y con mis hermanos,
por tener sangre de Laras,
que no emprendemos faccion,
que no les parezca mala.
Si salimos con los Moros
à pelear en campaña,
siguiendo con nuestro padre
las Vanderas Castellas,
constantes siempre los riscos,
sin volver jamas la espalda,
quando venimos cargados
de trofeos en las lanzas,
con mas cabezas de Moros,
que espigas siega doradas
el Labrador venturoso,
que el oro amotona en parbas,
se entristecen de mirarnos,
pesandoles de que aplauda
Castilla nuestro valor,
y llore su horror Vandalia.
Esta es la quexa que tienen;
intentando Doña Alambra,
que cesse su sentimiento
por medio de la venganza.
Mal sabe lo que es ofensa,
porque si al campo me saca
su hermano, en qué le he ofendido,
si le maté sin ventaja?
Si un acaso hace delito
su mal fundada ignorancia,
lo que piensa como injuria,
piensélo como desgracia,
y verá, que si à su sangre
llegó primero mi espada,
fue por llevar la razon
con justicia acreditada.
Y si lo que tengo dicho
por satisfaccion no basta
para que cesse su enojo,
y lo que es mas, tu palabra,
que en hacer las amistades,
está, señor, empeñada.
Quien aventura la vida
tantas veces en batalla
contra el Andaluz turbante
en defensa de su Patria,
una la pondrá, y mil veces,
si huviere uno, y mil que salgan
à la campaña conmigo,
que señalandonos armas,
con mi vida, ò con la suya
acabe el odio de tantas;
y aunque la mia se pierda,
perderla serà ganarla,
que una vida bien perdida
un honrado fin alcanza.

*Cond.* Por mi fe, que tiene el joven
fuerte corazon, y el alma
se regocija de oirle:
fuerza tiene en las palabras,
como en el brazo.

*Bust.* Y aun hace
mucho mas de lo que habla.

*Basc.* Y huyen dél los Moros mas,
que los cocheros del agua.

*Bust.* Y con razon era espejo
de su madre Doña Sancha,
que ya passó à mejor vida,
que es lo que me aflige el alma.

*Cond.* Gonzalo, vuestra opinion
está bien assegurada;
todos saben en Castilla,
que fue vuestra accion hidalga,
y Rodrigo lo conoce.
No es assi? *Ruy.* Señor, la causa
es, como él la ha referido.
Dissimular la venganza
conviene, hasta que en su sangre
toda la sed satisfaga
de Doña Alambra mi esposa,
à quien el alma idolatra.

*Cond.* Cessen, pues, passados odios;
ved, que los rencores manchan
el corazon de los Nobles;
y advertid, que si su espada
os mató à vuestro cuñado,

que

que es hijo de vuestra hermana.
*Ruy.* Yo, señor, como à sobrino
le quiero. *Bust.* Gonzalo, abraza
à tu tio. *Gonz.* Aquestos lazos
sean de tu amor la paga.
*Ruy.* Presto los veràs cortados. *ap.*
*Bust.* Ya, pues, que de mi jornada
es tiempo que me despida
de otros dos hijos del alma,
Fernan Gonzalez, y Diego,
que se quedaron en Salas,
me dareis, señor, licencia.
*Basc.* No la pidas, que ya en casa
estàn, y aora se apean
de dos yeguas alazanas,
zéfiros con herraduras,
que perdió el Moro en batalla,
quando regó con su sangre
las vegas de Guadiana.
*Salen Fernando, y Diego, Infantes.*
*Fern.* Señor, por tu bendicion
venimos antes que partas.
*Bust.* Llegad hijos, à mis brazos.
*Gonz.* Mejor dirás à tus plantas,
padre, porque nos bendigas.
*Cond.* La honra son de los Laras.
*Gonz.* Tu bendicion esperamos.
*Bust.* La de Dios primero os cayga,
hijos, y despues la mia.
*Cond.* Qué obediencia! qué christiana
accion! *Bust.* Levantad del suelo.
*Dieg.* El Cielo con bien te trayga,
y dé los triunfos que suele.
*Ruy.* No le espereis, que la carta *ap.*
que escrivió el Conde, he trocado,
y en ella su muerte traza
mi cautela. *Cond.* Con siete hijos
dais à Castilla honra tanta,
Gonzalo, que son los siete
siete Leones de Albania.
*Basc.* Bien dice, que aquessos siete
hacen un siete de espadas,
con quien hace flux Castilla,
y al Moro el resto le gana,
con que le dexan desnudo,
por mas que embide, y sin armas;
pues qué, si juegan al hombre,
à cada passo le valdan,
y arrastran todos los triunfos;
que aunque à cada mano se halla
el Moro pata de perro,
no le dexan hacer baza.
*Cond.* Y vos, Basco, que aveis hecho?
*Basc.* Yo purgo lo que ellos sangran,
y si no mueren de Basco,
hago que mueran de bascas.
*Cond.* Bien està; vamos, Gonzalo,
para que en vuestra Embaxada,
de la tregua que deseo
se asegure la esperanza.
*Gonz.* Para que Almanzor conozca
al que teme en la campaña.
*Ruy.* Para que su alfange sea
la segur de tu garganta.
*Bust.* Para que en las treguas cobren
nuevo aliento nuestras armas.
*Cond.* Para que te aclame el mundo
por el padre de la patria.
*Basc.* Y para que Basco buelva
triunfante, y trayga en la espada
cien mil Moros que vender,
que à mas Moros mas ganancia. *vans.*
*Salen Celima, Arlaja, y Musicos, Moros.*
*Cant.* En el dia feliz, que de Arlaja
celebra los años el Mayo galán,
no esté triste, porque años floridos,
que aumentan belleza, no añaden edad.
*Celim.* Es possible, que en el dia
que se celebran tus años,
y à toda Cordova llama
el Rey Almanzor tu hermano
para tu aplauso, estés triste?
*Arlaj.* Yo los celebro llorando,
mira qual será mi pena,
Celima, pues que no hallo
ni en el callarla remedio,
ni en el llorarla descanso.
*Celim.* Muchos dias ha, señora,
que en tu rostro he reparado,
que no tiene aquel contento
que solía. *Arlaj.* Es, que ando
con una melancolía,
que no entiendo. *Celim.* Poco valgo
ya contigo, pues solía
de tu pecho ser traslado
mi corazon. *Arlaj.* Haz que canten
los

los Musicos retirados,
porque mi hermano no entienda,
que no estimo el agasajo,
y queda sola conmigo.

*Celim.* Cantad ázia essotro quarto
de la Torre, que su Alteza
lo ordena.

*Music.* Su gusto hagamos:
en el dia felíz, &c.

*Vanse los Musicos cantando.*

*Arlaj.* Muchos dias ha, Celima,
que vive en mí enagenado
el libre imperio del alma
de un pensamiento tyrano.
Desde que desde essa Torre
ví pelear à los dos Campos
de Andalucía, y Castilla,
que el ceño de Marte ayrado,
en las dos frentes formaban
para la lid, despertando
el parche à la Infanterìa,
y la trampeta al cavallo;
embistieron à los nuestros
con tal furia los contrarios,
que al trabar la escaramuza,
alli hiriendo, aqui matando,
este acometiendo diestro,
y aquel bolviendo vizarro,
qual vá huyendo, y qual le sigue,
y de un golpe temerario,
al vér que un Moro le embiste,
le corta la espada, y brazo.
Finalmente, embravecidos,
como suele el Noto ayrado
robar al florido almendro
la primer gala del año,
y es salteador de sus flores,
pues le desnuda en el campo.
No de otra suerte embistieron
contra las vidas de tantos,
triunfando con felíz suerte
los Acros Castellanos
de tinta florida toca,
que en los turbantes gallardos,
flores eran del almendro,
pereciendo en el rebato
la juventud mas florida
de Cordova, que al espacio
de dos horas de batalla,
luego su muerte encontraron,
que siempre la halla mas presto
quien florece mas temprano.
Aclamaron la victoria,
y sin quedar en el campo
uno que los resistiesse,
intentaron dar assalto
à la Ciudad, y à este tiempo
me vió en la Torre llorando
el Cabo que los govierna,
que como era el mas vizarro,
fue el primero que dió vista
à los muros de Palacio;
y al vér el llanto en mis ojos,
dixo, parando el cavallo:
No llores, hermosa Mora.
que juro à essos soles claros,
que en dos campañas azules
almas están cautivando,
de no hacer mal à los tuyos;
y aora perdono el assalto
por tí sola: Alá te guarde,
le dixe, noble Christiano,
y dé la dicha que esperas.
Partió al fin solemnizando
mi hermosura, y iba à trechos
arbolando un lienzo blanco,
como que ratificaba
la palabra que avia dado
de no ofender à los mios.
Yo entonces, viendo su agrado,
su valor, su vizarrìa,
y estilo tan cortesano,
quedé el modo agradeciendo,
y no sé si diga amando,
puesto que desde aquel dia
jamás la memoria aparto,
Celima, de este sucesso.
Y aora que el Rey mi hermano,
porque todos le conozcan,
para prenderlo ha mandado
poner un retrato suyo
en la sala de Palacio
adonde dá las Audiencias:
crece, con vér el retrato,
este afecto que reprimo,
y esta memoria : : :

*Celim.* Tu hermano
viene. *Arlaj.* Despues hablarémos.
*Sale Almanzor, y Celin.*
*Alm.* Solo fio de tu brazo,
Celin, tan grande intérpressa.
*Celin.* Ya para salir al campo
están, señor, prevenidos
tus valerosos Soldados,
y solo tu aviso esperan.
*Alm.* En todo oy la carta aguardo
de Ruy Velazquez mi amigo,
con quien he firmado el trato
de darle de la conquista
los Castillos señalados,
y las Villas, si me entrega
los siete hijos de Gonzalo,
aquel General valiente,
que con ellos ha triunfado
tantas veces de mis huestes,
para que cesse el amago,
que he alcanzado por mi estudio,
leyendo, y examinando
essos cristalinos libros
de signos, luceros, y astros;
pues he visto que ha de ser
de mi Corona el estrago
un joven, que tenga sangre
de los Laras Castellanos,
y assi quedará extinguida;
porque ademàs de entregarlos
à la Morisca escarcina,
por interpressa en los campos
de Palomares, tambien
tenemos capitulado,
que ha de embiarme à su padre;
y para mayor resguardo
elige, que esté su vida
al advitrio de mi mano,
y hasta que esta empressa logre
no has de partir. *Celin.* A mi cargo
solo està el obedecerte. *vase.*
*Alm.* Mas qué miro! Arlaja, quando
tus años festejan todos
los Nobles de mi Palacio,
tan sola estás? *Arlaj.* Con Celina
estaba, señor, tratando
de lo mucho que te debo.
*Alm.* Mas me has de deber, pues mando
que este dia reynes sola,
y como à mi, mis vassallos
te obedezcan. *Arlaj.* Nadie ha visto
tal amor, ni tal hermano.
*Alm.* Ola, llegadnos assientos,
para que en igual aplauso,
como Reyna, hagas mercedes
en mi Solio soberano.
*Dentro Basco.*
*Basc.* Yo he de entrar que soy pariente
de Almanzor. 1. Tener, Christiano,
ò llevar palo en cabeza.
*Alm.* Qué ruido es esse? 1. Un Soldado,
que dice que es deudo tuyo.
*Almanz.* Dexadle. *Sale Basco.*
*Basc.* Yo soy Don Basco,
que es, señor, de vuestra sangre
el pariente mas cercano
que tenéis. *Alm.* Qué parentesco es?
*Basc.* No mas que ser hermanos.
*Alm.* Hermanos?
estuvo algun tiempo
tu madre dentro en Palacio?
*Basc.* No señor, mi padre sí.
*Alm.* Bellaco es el tal Christiano.
*Basc.* Mi padre fue cocinero
de tu padre, que finando,
no paró en el Purgatorio,
porque se fue mas abaxo;
y como al fin le guisaba,
siendo Cautivo, los platos
que él mas gustaba, y comian
de un mismo manjar entrambos,
criaban la misma sangre,
con la qual nos engendraron
mi padre à mi, y à ti el tuyo:
luego nos alimentaron
con unos manjares mismos,
y assi una sangre criamos;
con que de esta suerte somos
parientes al fin, y hermanos
de alcuzcuz, como de leche:
ved si el parentesco es largo.
*Celin.* Humor tiene el Christianillo.
1. Bofon ser por Alá Santo (do,
*Alm.* Y à que has venido? *Basc.* He sabi-
gran señor, que estabais malo
de una gran melancolia,

y assi he venido à curaros,
que he estudiado Medicina.
*Alm.* Serás muy grande herbolario.
*Basc.* Herbolario, no señor,
mas soy Galgario. *Alm.* Galgario,
qué arte es? *Basc.* Un arte nuevo,
con que queda un hombre sano,
purgandose una vez sola,
aunque aya comido cantos.
*Alm.* Cómo assi? *Basc.* Escuchen atentos,
que es un secreto muy raro.
Ponese en una olla entera
una liebre à fuego manso,
viva hasta que se consuma,
y dexe un sabroso caldo;
y en otra olla mayor luego
se pone à cocer un galgo,
el qual se và consumiendo
tambien con el mismo espacio
que la liebre; y luego que
estàn bien cocidos ambos,
sorbe el enfermo primero
el caldo de liebre à tragos,
y otros tantos se ha de echar
tras él de caldo de galgo;
y como al caldo de liebre
le siente bullir debaxo,
el caldo de galgo corre
tras él tan desaforado,
por darle caza, que dexan
limpias las tripas à saltos,
corriendo el uno tras otro
hasta que salen entrambos,
con que dexan al doliente
bueno, pero aporreado.
*Alm.* Notable es la medicina.
*Basc.* El remedio es aprobado.
*Alm.* Y eres Latino? *Basc.* Muy grande,
que estudié siendo muchacho,
y soy Gramatico fuerte.
*Alm.* Pues pideme en latin algo.
*Basc.* Vinum mihi mopus mitte
bota Muza, maza echabo,
vaciata postea; que quiere
decir esto en Castellano:
Que me hagas con vino un mico,
y que la bota vaciando
postea, fuerte como un poste
se la echaré temerario
al Moro Muza por maza.
*Alm.* Muy bien el premio has ganado;
toma, Basco, este bolsillo.
*Basc.* Gran señor, con favor tanto,
vencedor soy, pues con èl
el oro, y el moro gano.
*Sale Celin.* Señor, un Embaxador
de Castilla està aguardando
para hablarte. *Alm.* Decid que entre.
*Sale Gonzalo Bustos.*
*Basc.* Este, señor, es mi amo.
*Alm.* Quien es tu amo?
*Basc.* El que miras.
*Arlaj.* Cielos, este es el Christiano, *ap.*
que mi hermosura obligó
con tan corteses aplausos.
*Bust.* Cielos, aquesta es la Mora, *ap.*
que ví en la torre llorando.
*Alm.* Gonzalo Bustos de Lara *ap.*
es este que estoy mirando,
y apenas mi dicha creo.
*Celin.* Faltandoles este Cabo, *ap.*
no ay que temer de Castilla
en los nuestros mas estrago.
*Alm.* Qué os suspendeis?
*Bust.* Esta carta
para vuestra Alteza traygo
del gran Conde de Castilla.
*Alm.* Que el Conde me escriva estraño.
*Lee.* De Ruy Velazquez la firma *ap.*
es, bien ha cumplido el trato.
*Bust.* Mirandome està la Mora. *ap.*
*Arlaj.* No ví mas galàn Soldado. *ap.*
*Bust.* Hermosa es como el Sol mismo. *ap.*
*Alm.* Mal sabe el Christiano el lazo, *ap.*
que trae al cuello en la carta,
que le dé muerte en llegando
me avisa mi fiel amigo.
Las guardas de mi Palacio
apresta, Celin, al punto.
*Celin.* Ya yo à obedecerte salgo. *vase.*
*Bust.* Sin duda que divertido, *ap.*
al Rey se le avrà olvidado
la ceremonia, y yo quiero,
si fue descuido, acordarlo
assi; y si acaso es malicia, *Sientase.*
darle à entender que la alcanzo,

por

porque en los puestos se pierden
las preeminencias, y es llano,
por un descuido tal vez
de aquel que llega à ocuparlos;
y asi, ha sido buen acuerdo
tomar asiento entre tanto
que lee. *Acaba de leer.*

*Alm.* Qué aveis hecho?

*Bust.* Honrarme,
pues vos no me aveis honrado,
que por venir, como vengo,
à vos del Conde embiado
con la Embaxada, en que os pide
treguas, deste fuero usando,
debo hacer esto, y por mi
lo hiciera, que soy Gonzalo
Bustos de Lara, en Castilla
de los primeros hidalgos,
nieto del Rey Don Ramiro,
y por mi espada, y mi brazo,
Almanzor, en lo que os cuesto,
podeis saber lo que valgo.

*Alm.* Porque sè lo que valeis,
oy determino, Gonzalo,
que no bolvais à Castilla.

*Basc.* El quiere darle algun cargo.

*Bust.* Vuestro designio no entiendo.

*Alm.* Es, que ha menester mi Estado
cabezas como la vuestra,
que quando se vá acabando,
es el remedio de un Reyno
la cabeza de un Soldado.

*Bust.* Bien se vé que no conoce
V. Alteza al que está hablando.

*Alm.* Por averos conocido,
esto he resuelto: Soldados
de mi guarda, dadle luego
la muerte. *Arlaj.* Señor, pues quando
de mi nacimiento el dia
celebras, quieres avrado
verter sangre? Yo su vida
te pido; y asi, hasta tanto
que esta merced me concedas,
tus pies no dexaré, hermano.

*Alm.* Por tí perdono su vida:
Arlaja, llega à mis brazos;
pero dexar de prenderle
no podré. *Bust.* Qué causa ha dado
para enojaros, señor,
mi vida; pues quebrantando
de Embaxor el indulto,
asi me tratais? Si acaso es
porque delante de vos
me senté, no es desacato,
pues en nombre de quien vengo
pude hacer esso. *Basc.* Esso es claro,
mas que olla de Colegiales
Artistas. *Alm.* Yo sé, Gonzalo,
que no quiebro, y que no ofendo
de vuestra embaxada el cargo,
porque el Conde de Castilla
no es quien me ha escrito.

*Bust.* Algun falso
traydor, infiel, fementido,
me ha vendido con engaño.

*Alm.* Entradle luego al instante
en la Torre de Palacio.

*Bust.* En efecto, estais resuelto
en prenderme? *Alm.* Esso he mandado.

*Bust.* Y el no decirme la causa
es razon? *Alm.* Razon de Estado,
porque solo con prenderos
lo que he perdido restauro.

*Bust.* Tanto ganais en prenderme?

*Alm.* Mas de lo que piensas gano,

*Arlaj.* Ay Celima! ya es mi mal
menor, pues queda en Palacio
este Cabo valeroso.

*Celim.* Perdida estás por el Cabo.

*Bust.* Señor, oidme. *Alm.* Llevadle.

*Bust.* Asi os vais?

*Alm.* No he he de escucharos:
vamos, Celin, y vosotros
executad lo que mando.

*Cel.* Con esso de las estrellas
queda vencido el amago. *vanse.*

*Arlaj.* Tu prision menos pesada
hará mi piedad, Gonzalo. *vase.*

*Bust.* Si tu memoria merezco,
ya es dicha ser desdichado.

*Basc.* A Dios, señor. *Bust.* Tu me daxas?

*Basc.* Si, pues me dexan por baxo,
libre bolveré à Castilla
à avisar à los muchachos,
que en sabiendo que estás preso,
sueltos vendràn siete rayos

à cavallo contra el Moro,
sin parar hasta acabarlo.

## JORNADA SEGUNDA.

*Dice dentro Gonzalo.*

*Gonzal.* Detente, sombra fria,
sueño, assombro, ilusion, ò fantasía,
por qué me dás la muerte?
*Fern.* Qué susto: :- - *Salen.*
*Dieg.* Qué temor:- *Fern.* Tu pecho fuerte,
hermano, te disgusta?
*Gonz.* Ya, pues vivos estais, nada me asusta:
miento, que aun todo yo desvavorido,
rindo à los sobrealtos el sentido.
*Fern.* Pues q̃ nueva inquietud tu pecho siente?
*Dieg.* Dinos tu mal, explica tu accidente.
*Fern.* Quién turba tus alientos? *Gonz.* Vosotros.
*Todos.* De qué suerte? *Gonz.* Estadme atentos.
*Basc.* Oygan, que Gonzalvico
tambien como la pica, manda el pico.
*Gonz.* Despues que Almanzor tyrano,
con traycion, y alevosía,
quebrantando el Real seguro
del fuero de la milicia,
nos cautivó à nuestro padre:
bien sabeis que la alegría
desde entonces en mi pecho
tan estrangera se mira,
que solo ha quedado en mí
contra su infame ignominia,
un rencor, un sentimiento
para el estrago, y las iras;
pues hasta que hemos pisado
los campos de Andalucía,
marchando en robustas tropas,
que generoso acaudilla
nuestro tio Ruy Velazquez,
à fin de vengar la indigna
accion de Almanzor sobervio,
no dí tregua à la fatiga
de tu pesar, desta ofensa,
y de una melancolía
vencido, fue el sueño en mi
parentesis de la vida.
Y apenas de aquel letargo,
entre especies mal distintas,
surcaba el golfo aparente
de assombros, y fantasías,
quando me hallé en el ribazo
de un valle, cuya florida
estancia, era mansion grata
del pensamiento, y la vista.
Desde un peñasco una fuente,
trabuco de nieve riza,
tiraba à las roxas flores
municiones cristalinas;
despues formaba un arroyo,
de cuya apacible orilla
siete candidos corderos
la verde grama pacían:
Un Pastor los governaba,
hasta un prado, à quien matiza,
en voz de silvestres hojas,
bruta guarnicion de espinas:
Alli el Pastor (aun el miedo
no dexa que lo repita)
los entregaba à una fiera,
que feróz, y embravecida,
contra su inocente sangre
esgrimió agudas cuchillas;
y siendo uno solo el golpe,
executó siete heridas,
cuya purpura en los campos,
si no sembrada, vertida
quedó estampada en las flores
por señas de la ruina.
Desta suerte à mi se llega
la sombra que el viento pisa,
y con imperioso acento
escuché que me decía:
Joven, buelve atrás, no passes
adelante ossado, y mira,
que en el assalto que intentas
dar à Almanzor este dia,
sangrienta muerte te espera,
cuyo rigor, y desdicha
sucederá à tus hermanos,
pues en la batalla misma
verán cortado el estambre
de su juventud florida.
La tragedia lastimosa
de estos corderos que miras,
es de vuestra infausta suerte
triste, y misterioso enigma.
La mano que los entrega

al sacrificio, es la misma
que os amenaza el estrago,
que aplausos, y honor os quitar
Bolved al riesgo la espalda,
huid, huid su enemiga
traycion, que no valen fuerzas
contra una vil tyranía.
Desperté todo turbado,
sin valor, sin ossadía;
pero aora que os encuentro,
no ay temor que me persiga,
que aunque esta vision me assombra
con espantosas porfias,
y parece que en el alma
secretamente me avisa
infaustas atrocidades
de alguna traycion nacidas,
nada me acorbarda, viendo
la razon que nos obliga
à tan heroyca venganza;
y aunque fuera esta desdicha
cierta, no temiera estragos,
riesgos, assombros, ruinas,
daños, peligros, destrozos,
quando la accion se encamina
à libertar à mi padre,
por quien con noble codicia,
deseo en cambio dichoso
dar por la suya mi vida.
*Fern.* Sin duda, que algun presagio
tu sueño nos pronostica.
*Dieg.* Esse es un vano temor.
*Gonz.* Del sueño ilusion sería.
*Fern.* No ay que temer en agueros.
*Basc.* Cómo que no? vive crivas,
que no he de passar de aqui.
Una voz no te decía,
que nos bolviessemos? pues
el irme es cosa precisa,
porque si acaso ay batalla,
mucho mejor es que digan,
en vez de aqui murió un hombre,
aqui huyó cierto gallina:
Mas vuestro tio Velazquez::
*Dieg.* Al verle se atemoriza *Sale Ruy.*
el pecho. *Ruy.* Amados sobrinos,
ya se ha llegado aquel dia
en que vuestros pechos nobles
han de ser de Mirte embidia;
muestrese en vuestro valor
oy la sangre esclarecida,
que teneis del Rey Ramiro
de Leon, cuya ceniza,
del olvido no apagada,
y en nosotros encendida,
de sus heroycas hazañas
ha de ser copia mas viva:
Oy de Almanzor la sobervia
hemos de dexar vencida,
darnos la batalla intenta
en esta verde campiña.
Ea, Infantes, cada qual
valeroso se aperciba
para el encuentro; vosotros
por essa apacible orilla
podeis ir marchando en tropas,
mientras mi atencion registra
la espesura de esse monte.
De mi apartarlos querria, *ap.*
porque en este sitio espero
à Celin, donde me avisa
estará presto à tratar
conmigo la industria fixa
de entregarle à estos sobervios,
en quien mi rencor se cifra;
pues à Almanzor tengo ya
sus cabezas ofrecidas,
y dandole este trofeo,
logro la venganza mia.
*Todos.* Tu precepto obedecemos.
*Basc.* Yo no, porque soy espía
doble, y me toca explorar
el terrero, y la campiña.
*Ruy.* Quien esse cargo te ha dado?
*Basc.* Ha sido inclinacion mia,
que esto es virtud gratis data.
*Ruy.* Si espia eres, qué noticia
tienes del Campo contrario?
*Basc.* No me toca el inquirirlas,
que soy espia capona:
marche, pues, la Infanteria,
que yo me quedo de escolta.
*Ruy.* Tu dexas tu compañia?
*Basc.* Si, porque es de los conformes,
y no es ganancia el seguirla.
*Gonz.* Antes que el orden nos dés

de embestir en la colina,
que señoréa esta Vega,
harémos alto. *Ruy.* Muy aprisa
à juntar nos bolverémos,
porque en tan justa conquista,
el primero he de ser yo,
que entre la turba Morisca
me arroje precipitado
para blason de Castilla.
A Dios. *Todos* A Dios.
*Gonz.* Marche el Campo.
*Ruy.* Nunca os perderè de vista.
*Gonz.* Si tu valor nos alienta,
no avrá temor que nos rinda. *vase.*
*Ruy* Mio ha de ser el trofeo,
si Ruy Velazquez os guia.
*Basc.* Yo pienso escurrir la bola,
que lo demás es mentira;
qué ha de hacer quien no tiene honra,
sino escapar con la vida? *vase.*
*Ruy* La ofensa me pagarán
de las injurias antiguas:
mucho Celin tarda, y temo,
que entre la selva sombría
aya perdido la senda.
Pero qué es esto que miran
mis ojos! sobre una yegua
un Moro Andaluz con prisa
viene atravesando el bosque,
y ázia esta parte comina.
*Dentro Celin.* Ruy Velazquez.
*Ruy.* Quien me llama?
*Celin.* Quien hablarte solicita, *sale.*
y la fineza agradece
en la amistad que publícas.
*Ruy.* Primero, noble Celin,
me dá los brazos. *Cel.* Mi dicha
en los tuyos se assegura.
*Ruy.* Tu hidalgo valor me obliga.
*Celin.* Agradecido Almanzor
à las nobles vizarrças
con que su amistad procuras,
por mi assegurarte embia
desde Cordova por cartas,
el premio de accion tan fina.
*Ruy.* Oy cumpliré la palabra
à tu Rey, pues tanto estima
vér extinguida la sangre
de esta sobervia familia
de los Laras: ellos llevan,
noble Adalid, por divisa,
sobre el pavés vandas roxas,
y en la primera quadrilla
de la vanguardia irán juntos;
y fingiendo que los guia
mi cuidado, à todos siete
entregaré à la cuchilla
de vuestros nobles azeros,
y sin que nadie lo impida
les cortareis las cabezas,
que podrán ir remitidas
de parte mia à Almanzor,
à quien mi cerviz se humilla:
pues con esta, otras finezas
de demonstracion mas viva
me ha de deber, pues si puedo
le he de entregar à Castilla.
*Celin.* De toda ella serás dueño,
pues con aquesto eternizas
tu memoria, que Almanzor
con mercedes excesivas
desea honrar tus afectos.
*Ruy.* Celin, no se pierda el dia;
y pues aqui, sin ser visto
de los mios, prevenida
te tengo ya la victoria,
tu gente al punto acaudilla,
porque empieze la batalla,
y à tus Esquadras avisa,
que me dén el passo franco,
pues por seña conocida
llevaré una vanda blanca.
*Celin.* Yo haré que essa seña sirva
de respetar tu persona.
*Ruy.* El Cielo guarde tu vida. *vase.*
*Celin.* Por Alá, que estoy dudoso,
y aun admirado de vér,
que pueda en el mundo aver
un pecho tan alevoso
como el de aquese Christiano!
que su misma sangre entregue,
y à tener piedad no llegue
por lo que tiene de humano!
Accion tan vil, è importuna
no estimára à ser yo Rey,
que aunque es distinta mi ley,

la naturaleza es una:
Y à un Christiano tan cruel
no quisiera por amigo,
pues quien es traydor consigo,
con quien podrá ser fiel?
Vive esse Planeta ardiente,
que me rasga el corazon
vér con tan baxa traycion
vendida tan noble gente:
de valor à valor pruebe
el brazo ardientes desvios,
que desluce heroycos brios
una tyranía aleve;
que en la militar escuela,
yo mas quisiera aver sido
con vizarría vencido,
que vencedor con cautela:
O desdichados hermanos!
quien un Christiano topára,
que desto los avisára?
mas son mis intentos vanos.
*Basc. cant.* Mate Moros quien quisiere,
que à mi no me han hecho mal,
porque uno que à mi cabe,
de viejo se morirá.
*Celin.* Pero alli un Christiano infiero,
que huyendo vá con afan.
*Sale Basc.* Quien canta, dice el refrán:::-
*Celin.* Quien es quien vá?
*Basc.* Un tornillero. *Cel.* Qué oficio?
*Basc.* Es un exorcismo.
que buscar la patria mueve,
y es por no hallar quien le lleve,
embiarse un hombre à sí mismo,
es ser de complexion flaca,
es temer del Moro el zas,
y es, para que dure mas,
saber bolver la casaca.
*Celin.* Como por aquellos cerros
sin que el temor te amedrente,
vás cantando alegremente?
*Basc.* Antes vengo dado à perros.
*Celin.* Si para escapar madura
tu miedo, no es mas primor
el silencio? *Basc.* Es, que mejor
cantando se hace la fuga.
*Celin.* Segun esto, no penetras
el peligro à que te expones,
pues vas cantando canciones.
*Basc.* Soy Correo, y llevo letras.
*Celin.* Correo? veras tu fin.
*Basc.* Moro, tu furor aplaca,
que no soy Correo, ni aca,
sino solo un malandrin,
que aunque me ví cavallero,
fue un acaso. *Cel.* Pues qué fue?
*Basc.* Que de lacayo de à pie
subí à ser sotacochero:
y si intenta tu rigor
venderme como lagarto,
no te darán por mi un quarto.
*Cel.* Por qué? *Basc.* No tengo valor.
*Cel.* Rindete. *Basc.* Quedarás muerto
si te llegas à mi lado,
mira que vengo apestado.
*Celin.* Apestado?
*Basc.* Aquesto es cierto.
*Celin.* Pues qué haré?
*Basc.* Dexame aqui
hacer en Sierra Morena
primero la quarentena,
y despues buelve por mi.
*Celin.* Cautivo irás.
*Basc.* Moro esquivo,
si te he de decir verdad,
yo de cierta enfermedad
no quedé para cautivo,
por Christo que no me prendas,
que otra vez me darás caza,
y me llevarás por maza
para las carnestolendas;
dexame ir como un trabuco
sin parar, que embiarte espero
por mi un cierto Mosquetero,
que sirva à tu Rey de Junco.
*Celin.* Libertad te quiero dar,
mas será con condicion,
que bolviendo à tu Esquadron,
de mi parte has de avisar
à los Infantes de Lara,
diciendo, que con cautela
Ruy Velazquez tiene al Moro
ofrecidas sus cabezas;
que sin parar un instante
al punto à Salas se buelvan,
que el escapar con las vidas

les vâ en esta diligencia:
y que un Moro, lastimado
de vér sinrazon tan fiera,
les dá piadoso este aviso
para que librarse puedan. *vase.*

*Basc.* O segundo Escandarbey!
ò Moro Andaluz, afrenta
de los de Argél, pues parece,
segun el valor que muestras,
que te has criado en Madrid
en la Morería vieja!
por lo castizo; y leal,
eres Moro Valenzuela.
Bien aya la yegua Mora,
que parió tan bella bestia:
donde hallaré los Infantes?
Pero qué caxas son estas? *Caxas.*
el Cielo se viene abaxo,
ò al Cielo sube la tierra.

*Salen los Infantes con vandas roxas, y un guion.*

*Gonz.* Ea, Españoles vizarros,
la Fé Divina os alienta;
de vuestro invencible brazo
vea la Andaluz sobervia
su orgullo desvanecido,
pues hasta las torres mesmas
de Cordova, donde el Moro
tiene à mi padre en cadenas,
no ha de parar mi corage,
si el Cielo ampara mi diestra.

*Fern.* Todos tus passos seguimos,
pues la razon nos alienta.

*Dieg.* Y la Fé, que sobre todo,
es la que mas nos empeña.

*Todos.* Santiago, cierra España.

*Basc.* Contra toda essa propuesta
traygo nuevas dimissorias.

*Gonz.* De quién?

*Basc.* De un Moro, profeta
de vista, que pronostica
los sucessos de la guerra;
el qual piadoso os intima,
que deis à Salas la buelta,
y que à uña de cavallo
huyais, porque con cautela
vuestro tio Ruy Velazquez
oy vendidos os entrega
al Rey Moro; ved aora,
qué fundamento esto lleva,
porque quien os dá el aviso
no os engaña, que con tierna
piedad se ha compadecido
de vuestra incauta inocencia,
y de vér vuestra desgracia,
lastimado os aconseja.

*Gonz.* Miente mil veces quien pusso
en Ruy Velazquez la lengua,
que en su noble sangre mancha
aver no puede; y si es nuestra
la suya, no, no es possible,
que se halle traycion en ella.

*Fern.* Miró quien esso te ha dicho.

*Basc.* Un Moro, que os lo dixera
me encargó con gran cuidado;
y aunque el tal no era Avicena,
yo sé que ha tomado el pulso
muy bien de aquestas materias,
y que estais en gran peligro,
si no partís de carrera.

*Gonz.* El persuadirte esse Moro
à que esse aviso nos dieras,
mas que piedad, es temor
de vernos aqui, y desean
que nos bolvamos, sin que
batallemos fuerza à fuerza.

*Basc.* O engañada juventud! *Tocan.*

*Todos.* Empezemos la pelea.

*Gonz.* Pero què miro! los Moros
en esquadrones, y hileras,
como amapolas los campos,
de roxos turbantes pueblan.

*Fern.* Mil avrá para un Christiano,
y no tenemos defensa. *Tocan.*

*Dieg.* Es el numero excessivo,
y por dos partes nos cercan.

*Gonz.* Y casi que nos embisten,
sin que mi tio parezca:
Valgame Dios! qué avrà sido,
que viendo el riesgo tan cerca,
no nos socorre, y tan solos
en el peligro nos dexa!
Ay crueldad mas rigorosa!

*Fern.* Ay sinrazon mas severa!

*Basc.* Ay traycon mas declarada!

*Gonz.* Basco, tu verdad fue cierta.

*Todos.*

*Todos.* Pues qué hemos de hacer?
*Gonz.* Hermanos,
otro remedio no queda
sino morir, ò vencer.
*Fern.* Por las dos partes opuestas
nos vienen cortando el passo.
*Gonz.* Pues à embestir.
*Todos.* Guerra, guerra.
*Sacando las espadas se entran al son de clarin, y caxa.*
*Basc.* Digo que renuncio el pacto,
y que protesto la fuerza
si alguno aqui me matáre:
Que por un poco de tierra,
que tal vez por arenisca
para sembrar no aprovecha,
se matèn como cochinos!
y que los Reyes con tema
riñan siempre por las Plazas
como si fueran fruteras!
por cierto que es rara cosa.
Mas ay, que la gente nuestra
destrozada se retira,
y con heroyca violencia
mis amos ván en los Moros
abriendo anchurosa senda:
mas ya todo un esquadron
carga sobre ellos, y apenas
se vé en el campo un Christiano
que los socorra: paciencia.
Ea, Basco, tén valor,
y partamos de carrera
sin parar hasta Getafe. *vase.*
*Dentro Gonz.* Barbara canalla, espera,
que à no ser tauros vosotros,
yo sé que no se rindieran
los Laras. *Cel.* No los mateis.
*Salen los Infantes retirandose, como desmayados con las espadas desnudas, y tras ellos Celin, y los Moros que pudieren.*
que por Alá, que es fiereza,
que pechos tan valerosos
mueran aqui sin defensa;
dexad os tomar aliento.
1. Qué es tomar aliento! mueran,
pues el orden de Almanzor
cumplimos desta manera;
y en ti, Celin, es traycion
aquesta piedad que muestras.
*Gonz.* Noble Moro, à tu valor
tan obligados nos dexas,
que si por esta piedad
aventuras tu cabeza,
antes la muerte elegimos,
para que nunca se entienda,
que pudo ser de un Christiano
excedida la fineza.
*Celin.* Pues aunque arriesge la vida,
he de vér en esta empressa,
si puede quedar vencida
oy de la mia la vuestra.
Infelices Cavalleros,
cuyas juveniles fuerzas
han sido temor, y assombro
de las Moriscas Vanderas,
un aviso no os han dado,
que prudente os aconseja,
bolviesseis atràs el passo,
salvando con diligencia
las vidas? *Gonz.* Assi es verdad,
pero imaginamos que era
temor de los Africanos.
*Dieg.* Y con ignorancia ciega
despreciamos el aviso.
*Celin.* Porque essa duda no os venza,
mirad toda essa campiña
de Sarracenos cubierta,
sin que aya ningun Christiano,
que os ayude, ni defienda.
Ruy Velazquez cauteloso,
oy con dobléz os entrega
à los Moros, porque acabe
vuestra noble descendencia;
y aunque yo como Caudillo
aqui executar pudiera
vuestra muerte, enternecido
de una lastima secreta,
(porque en fin todos los hombres
son de una naturaleza)
à que escapeis con las vidas
he de ayudaros, pues dellas
es dueño aqui Ruy Velazquez,
que es el que os vende, y él llega:
vosotros poneis agora
templar su injusta fiereza,

por-

porque os conceda las vidas;
que si él lo resiste, es fuerza
que murais, pues de mi aviso
despreciasteis la clemencia.

*Dentro Ruy.* Acabadlos de matar,
verted su sangre sobervia: *Sale.*
Pero qué miro! Celin
ha dado à sus vidas treguas.

*Gonz.* Qué sangre es esta que dices
que viertan, señor?

*Ruy.* La vuestra.

*Gonz.* Advierte que es tambien tuya,
y la mejor, y assi es fuerza,
que se te quede la mala,
si desperdicias la buena.
No diga el mundo, señor,
que Ruy Velazquez se venga
con traycion quando nosotros
no te ofendemos con ella.
De Fé carece quien ciego
con sangre Christiana intenta
dar al Moro una Victoria,
por vengarse de una ofensa.
Nuestro campo está desecho,
toda nuestra gente es muerta,
con doble trato entregada
à tan infelíz tragedia.
Nosotros solos quedamos
pendientes de la clemencia
de tu valor, que en los Nobles
vinculó el Cielo por deuda.
Si de los passados lances
oy vengativo te acuerdas,
y vengarte solicitas,
muera yo solo, no mueran
mis hermanos, que de esclavos
podrán servir à la grandeza
de Almanzor, que es mas trofeo
el tener en su presencia
vivos testigos, que acuerden
sus victorias, y proezas.
Tio, señor:::-

*Fern.* Padre::: *Dieg.* Amigo:::-

*Todos.* Tu gran piedad nos conceda
las vidas. *Gonz.* Señor, los hijos
de Gonzalo Bustos vean,
que imitando à Dios, perdonas
passados yerros, y ofensas.

*Ruy.* Si perdonára, à no ser
vuestra infame desverguenza
tan grande, que en mi soláz,
quando mis bodas celebra
Burgos, bañasteis en sangre
mi rostro: No se os acuerda,
quando perdiendo el respeto
à Doña Alambra, en sus mesmas
faldas matasteis ossados
al Jardinero, que de ella
se quiso amparar, ajando
el decoro à su belleza?
No está pidiendo à los Cielos
venganza la muerte fiera
de Alvar Fañez?

*Gonz.* Es verdad;
pero, señor, de essa quexa
nuestro Conde de Castilla
ya el duelo ajustó.

*Ruy.* No es esta
bastante causa, si el odio,
y el rencor que os tengo, pesa
mas que el agravio mayor?
Quitadlos de mi presencia,
paguen con su sangre agora
su vil ossadía, mueran:
Celin, executa el orden
de Almanzor.

*Gonz.* Desta manera,
traydor, infame, alevoso:::-

*Todos.* A pesar de tu fiereza,
hemos de vender las vidas.

*Sacando las espadas, cierran contra los Moros, y Ruy Velazquez se aparta, quedando solo en el tablado.*

*Celin.* Es vana essa resistencia.

*Gonz.* No importa el morir, si assi
conseguimos fama eterna.

*Ruy.* Entre los mismos alfanges
se arrojan (rara braveza!)
y con ser tantos los Moros,
no son pocos los que quedan
muertos de su ciego arrojo.

*Dentro Fern.* Virgen Santa de la Vega,
amparadme.

*Dentro Dieg.* Muerto soy.

*Dent. Gonz.* Acabad, canalla fiera,
de matarme, llegad todos

con

con furor, y con violencia,
que todos sois menester.
*Ruy.* Rindióse en la accion postrera.
*Sale Cel.* Ya queda el orden cumplido.
*Ruy.* Y tu, Colin, de la empressa
serás el dueño dichoso,
pues llevando sus cabezas,
Almanzor te dará el premio,
que merecen tus finezas.
*Cel.* Nadie las tuyas estima.
*Ruy.* A Dios, que mi gente espera. *vas.*
*Cel.* Con el temor del castigo
executé accion tan fea,
que à no verme esse traydor,
la vida à los siete diera. *vase.*

*Correse una cortina, y aparecese sentado Gonzalo Bustos con cadena à el pie.*

*Gonz.* Quando, Cielos, será el dia,
que desta confusa carcel
saldré à vér la luz del Sol,
que obscurecieron mis males?
pero el gusto para un triste
siempre llegó nunca, ò tarde,
quando engañando à Castilla
el vil traydor Ruy Velazquez,
logra aplausos à su fama
en dulces tranquilidades.
Gonzalo Bustos de Lara,
que de los corbos alfanges
fue terror, solo, y cautivo
habita una obscura carcel.
No he podido dar noticia
desta traycion, ni de nadie
tengo aviso; de mi todos
se han olvidado (ha pesares!)
Adonde estais, hijos mios?
donde el valor, y corage
de vuestros hidalgos pechos?
Qué torpe sueño os combate?
qué Sirena os adormece
con olvidos desiguales,
que assi perdeis la memoria
de librar à vuestro padre?
Qué se hicieron los cariños,
que allá en la paz me mostrasteis?
tambien de los hijos son
las finezas temporales;
pero mi quexa es injusta,
que en vuestro valor no cabe,
amadas prendas queridas,
ningun temor que os ultraje.
El alma me está diciendo,
que algun embarazo grande
os ataja el noble intento
de tan heroycas piedades,
con que murió mi esperanza;
que aunque Arlaja favorable
secretamente entra à verme
por una puerta que sale
desde su quarto à esta torre,
no espero que ha de librarme,
porque sus favores son
para mas aprisionarme;
pues despues que me hizo dueño
del mayor (como no caen
sobre mi vida estos montes?)
pensando que era bastante
para que me diesse luego
libertad, lograr afable
sus brazos, de otra manera
sucedió; pues vigilante,
que dure mi prision quiere,
para mas assegurarme,
como deudor de aquel hurto;
con que impossible se me hace
la libertad; y es castigo
del Cielo, pues quien se vale
de un delito por remedio,
mas acrecienta el achaque;
y aunque arrepentido lloro
este error::- *Llora.*

*Al paño Arlaja, y Celima.*

*Arlaj.* Entra adelante,
Celima, que este Christiano
oy la vida ha de quitarme,
si prosigue en los desprecios
de mi amor. *Cel.* De aqui escucharle
podrás, que apurar espero
su pecho, y las novedades
de su tibieza. *Gonz.* Quién entra?
*Cel.* Quien viene à templar tus males
de parte de mi señora.
*Gonz.* Celima hermosa, es tan grande
mi tristeza, que esse alivio
en mis suspiros no cabe.

*Cel.* Quién de una Infanta ha logrado
los favores mas iguales?
pues te hizo dueño dichoso
de su honor, tienes pesares?
Con tan suprema fortuna
te hallas mal, quando à Amurates
desprecia por tu cariño,
y otros Principes, que amantes
su hermosura solicitan?
En hidalgos pechos caben
tan viles ingratitudes?
Buelve en ti, Christiano Marte,
y mira, que essas tibiezas,
que publíca tu semblante,
son de tu valor defectos,
y para Arlaja desayres,
y mas quando por tu amor
padece un estraño achaque.
*Gonz.* Quál es?
*Cel.* No tener ninguno,
que en ella es falta notable.
*Gonz.* Valgame el Cielo, qué escucho!
*Cel.* No tienes de qué admirarte,
que tambien como en las plantas,
de la flor el fruto nace.
*Gonz.* Con esso me estás diciendo
la obligacion que me cabe,
por Noble, y por Cavallero,
de corresponder amante;
es verdad: pero mi ley?
*Sale Arlaj.* Mas adelante no passes,
que tu Ley no contradice
la obligacion de la sangre.
*Gonz.* En quanto à estimar, señora,
los favores, y piedades
con que vizarra me obligas,
en mí es precepto inviolable;
pero en quanto en proseguir
finezas que han de costarme
un tormento à la memoria,
y al alma un nuevo combate,
esso no, que era ofenderte.
*Arlaj.* Los desvios desiguales,
y tibiezas, que en ti miro
de unos dias à esta parte,
me han dado gran pena, y ya
sé la razon de que nacen.
*Gonz.* Conocerás el efecto,
pero la causa no es facil.
*Arlaj.* Ya sé que estarás quexoso
de que yo pudiendo darte
la libertad, te la niego;
pero si atento mirares
mi corazon afligido,
con obligacion de amante,
por la prenda que en sí tiene,
verás que aquestas crueldades
son finezas de mi amor;
pues si te libro, al instante
quedo yo sin alma, viendo
de mis cariños distante
al que mas estimo, y quiero;
si no te libro, es matarme,
pues me enternecen tus penas,
de suerte, que en dos mitades
zozobra el alma confusa,
de librarte, ò no librarte;
pues niega Amor lo que manda
de la razon el dictamen.
Pero para que conozcas,
que rompo dificultades,
y que estimo mas tu vida
que la mia en esta parte,
por mi quarto salir puedes
libre à lograr los suaves
triunfos de tu libertad;
que aunque el Rey mi hermano ultraje
por tu causa mi hermosura,
nada importa; mas repare
tu atencion, que al mismo punto
que de mis ojos faltares,
esse será el plazo fixo
de mi muerte; aora afable,
ò cruel, te determina
de irte libre, ò de quedarte;
pero no te quedes, vete,
y logra felicidades
allá en tu Patria seguro:
muera yo en las soledades
de mi pena acompañada,
hasta que este llanto acabe
mi vida, que por lo menos
lograré las vanidades
de que sepan que fui firme,
y que te excedí constante,
haciendo que en mi sepulcro

se

se escriva en oro: Aqui yace
quien murió por dar piadosa
la libertad à su amante.
*Gonz.* Enjuga, Arlaja divina,
el llanto, tu sol no empañe
el rosicler, que entre nubes
padece obscuros celages;
y pues dices que una prenda
ató nuestras voluntades,
fruto que un alma contiene,
no aventuren tus pesares.
No llores, que juro al Cielo,
ò à ti, que lo mismo vales,
de no dexar la prision,
hasta que Almanzor se canse
de verme cautivo, y quiera,
lastimado de mis males,
ò darme la libertad,
ò la muerte, sino es que antes
soy, de mirarte impossible,
de mi propia vida el aspid.
*Arlaj.* Mi dolor con esso alivias.
*Gonz.* La razon lo persuade.
*Arlaj.* Pues sabes mi mal, no olvides
lo que debes à tu sangre.
*Gonz.* Yo haré::-
*Dentro Alm.* Las puertas abrid
desta prision. *Arl.* Cruel lance!
*Celim.* El Rey se entra acá.
*Gonz.* Qué dices?
*Arlaj.* Esta es novedad notable.
*Gonz.* El Rey en la Torre, Cielos!
*Arlaj.* Luego buelvo à verte.
*Gonz.* A Dios.
*Celim.* Vamos aprisa, que sale.
*Vanse, y salen el Rey, Celin, y Musicos.*
*Rey.* Noble Capitan valiente,
lastimado de tus males
à la prision vengo à verte,
y à usar contigo piedades,
por las victorias que el Cielo
benigno ha querido darme.
Ya de un cuidado importuno,
que lidiaba en mis afanes,
vivo seguro, y por esso
oy liberal quiero honrarte.
*Gonz.* Con favor tan soberano,
mi dicha espero, pues nadie
à vista del Rey, padece
prision, ni muerte.
*Rey.* Es constante;
ya estás libre, oy tu partida
puedes prevenir: mas antes
que te ausentes, quiero yo
con extremos obligarte:
oy conmigo has de comer
à mi mesa, pues tu sangre
merece aquestos favores
de mi grandeza.
*Gonz.* Pesares, *apart.*
esto algun misterio encierra,
que no alcanza mi dictamen.
*Rey.* No agradeces mi cariño?
*Gonz.* Sí, gran Señor, tus Reales
plantas beso una, y mil veces;
que esto en mis dichas no cabe.
*Rey.* Oy de tu valor espero
hacer, Gonzalo, un examen:
Conmigo à mi lado aora
vén, pisando la agradable
estancia destos jardines,
mientras la musica aplaude
mis triunfos.
*Gonz.* Dudoso voy.
*Celin.* Ha Christiano miserable,
quien te dixera la pena,
que el combite ha de costarte!
*Passeanse los tres.*
*Music.* Norabuena victorioso
en nombre de Almanzor gane
Provincias Celin, venciendo
los Christianos Estandartes,
*Gonz.* Ya, Cielos, con lo que escucho
son mis temores mas grandes.
*Celin.* Aqui, gran Señor, podrás
de aquesta fuente à la margen
comer. *Rey.* Proseguid cantando
mis trofeos singulares.
*Music.* De los Campos de Castilla,
buelta la esmeralda en sangre,
quedó anegada à los filos
de los Moriscos alfanges.
*Gonz.* Ya para mi, gran Señor,
no es el combite agradable,
oyendo de los Christianos

la tragedia lamentable.

*Sientanse los dos frente à frente.*

*Rey.* Sientate, noble Español,
que sucessos semejantes
son hijos de la fortuna,
no del valor; qué es lo que haces?
por qué no comes? *Gonz.* El gusto,
Señor, de favor tan grande
me ha divertido. *Rey.* Sabrás,
Gonzalo, que entre tus haces,
y entre las mias, ha avido
muchos estraños combates;
mio fue el dia, y la suerte,
pues dicen que de tu parte
no quedó Christiano vivo;
y en albricias de tan grande
sucesso, me han remitido
un presente, que mas vale
para mi, que toda España,
pues de mis tristezas graves
sossegó el peso importuno,
que me inquietaba cobarde:
dartele quiero, por ser
plato de valor notable,
y porque te sirva aqui
de postre para que acabes.

*Ponen las siete cabezas por su orden, como que están cortadas, y alzan una cortina junto adonde está Gonzalo Bustos.*

*Gonz.* Valgame el Cielo mil veces!

*Rey.* Todos os salid, dexadle,
que si libertad le he dado,
bien ha pagado el rescate. *vanse.*

*Gonz.* Ay de mi infelíz, qué miro!
hijos de mi corazon,
dulces prendas de mi vida,
qué cierzo ayrado arrancó
de tanto tronco florido
la bella, y lozana flor?
Quién desta suerte os ha puesto?
Si con aqueste dolor
no muero deshecho en llanto,
no soy vuestro padre, no;
pues no es possible que viva
animando aliento, y voz,
quien tiene con siete heridas
traspassado el corazon.
Barbaros, tyranos, viles,
sin duda que hombres no sois,
sino fieras, pues me herís
con un golpe tan atróz.
Gonzalvico, Angel querido,
no erais mi contento vos?
cómo no me hablais, mi vida?
Este, por ser el menor,
era de mi el mas querido;
mas no es essa la razon,
sino que ha menos que avia
salido del corazon.
Fernando, Diego, Martin,
Don Bustos, Rodrigo (ay Dios!)
cómo me atrevo à nombrarlos?
pero sí, que como son
muchos pedazos del alma,
por esso quiere el amor,
que aya muchos sentimientos,
y assi, con distinta voz
vá repartiendo la quexa
de un dolor à otro dolor.
Llorad, tristes ojos mios,
que si oy falta el llanto en vos,
llorareis toda la vida
de no aver llorado oy.
Pimpollos recien nacidos
en el arbol del valor,
antes que veros cortados,
muriera mil veces yo.
Muerte injusta, à lo mas lexos
tu guadaña se alargó
del camino del morir!
no estaba mas cerca yo?
matárasme à mi primero;
más supuesto que Almanzor
oy me ha dado libertad,
como irritado Leon,
que asusta el monte à bramidos
contra el fiero cazador,
bolveré con mis Vanderas
à ser escandalo, horror,
assombro, venganza, estrago,
escarmiento, admiracion
de estos Tyranos, vengando
de tanta ofensa el rigor.

*Sale Arlaj.* Y es justo vengar tu agravio.

*Gonz.* Quién me ha interrumpido?

*Arlaj.*

*Arlaj.* Yo,
que no cumpliera con menos,
que consentir tu dolor.
*Gonz.* Por qué causa?
*Arlaj.* Es tambien mio.
*Gonz.* Quen le hizo tuyo?
*Arlaj.* El amor,
que como Rey de las almas,
nunca en leyes reparó.
*Gonz.* Solo à tí, ilustre Africana,
debe alivios mi pasion;
pues quando todos crueles
me desamparán, tu voz
me solicíta el consuelo.
*Arlaj.* Es corto el que aqui te doy.
*Gonz.* Yo le pagaré; bolviendo
à cumplir mi obligacion.
*Arlaj.* Sabes qual es?
*Gonz.* No lo ignoro,
pues dexo preso en tu sol
un vivo empeño que adoro.
*Arlaj.* Con esso, ya mi dolor
no tiene mas que advertirte.
*Gonz.* Ni mas que ofrecerte yo.
*Arlaj.* Junto à essa Torre hallarás
un Cautivo, y un veloz
cavallo, que al viento excede:
en él podrás con valor
ponerte al punto en Castilla.
*Gonz.* Y yo palabra te doy
de no olvidar prendas tuyas,
en quien dexo el corazon.
*Arlaj.* Y si tienen vida?
*Gonz.* Entonces
yo las buscaré mejor.
*Arlaj* Que has de partirte
*Gonz.* Es forzoso por aora.
*Arlaj.* Cruel rigor!
*Gonz.* No puedo mas.
*Arlaj.* Ya lo veo. *Conz.* Fui infelíz.
*Arlaj.* Mas lo soy yo.
*Gonz.* No se vá quien dexa el alma.
*Arlaj.* Mas siente quien se quedó.
*Gonz.* No puedo escusar mi ausencia.
*Arlaj.* Ya sé que es fuerza el ser oy.
*Gonz.* Precisos males me obligan.
*Arlaj.* Que no ay mas remedio?
*Gonz.* No.
*Arlaj.* Pues qué hemos de hacer?
*Gonz.* Llorar. *Arlaj* Y con esso?
*Gonz.* A Dios. *Arlaj.* A Dios.

## JORNADA TERCERA.

*Salen Celima, y Arlaja.*

*Celim.* Dime, señora, tu pena.
*Arlaj.* Ya sabes que tengo un hijo
de aquel noble Castellano
Gonzalo Bustos, que vino
por mi mal, pues que mi hermano
su prisionero le hizo;
y quando partió à Castilla,
aun no era entonces nacido
Mudarra, que este es el nombre
que le han dado desde niño:
Que tiene sangre Christiana,
sin duda el alma le ha dicho.
*Celim.* Y él lo muestra,
pues que siempre
con los Christianos cautivos
se divierte conversando.
*Arlaj.* Bien se vé, pues su destino
es de partirse à Castilla,
à pesar del amor mio,
à saber quien es su padre;
y aunque una carta he tenido
por Basco, criado suyo,
à quien oy mi hermano hizo
prender, porque entró en los baños,
crimen grave en nuestros Ritos;
que es criado de su padre
le callé por disuadirlo
de este viage que intenta,
desviando sus designios,
por evitarle à mi amor
con su ausencia este martyrio:
y está tan determinado,
que en vano he de resistirlo.
*Celim.* Mucho lo sentirá el Rey.
*Arlaj.* Aunque le llama sobrino,
ya sabes que con cautela
por disfrazar mi delito,
le dí à entender à mi hermano,
que le crié desde niño,
y que fue hallado à la puerta
de mi quarto, y que encendido

de

de amor, y piedad el pecho,
le dí de hijo adoptivo
el nombre; mas como hace
en él la sangre su oficio,
y resplandece en las venas,
dando de quien es indicio,
como à sobrino le quiere,
y ha de sentir su desvio;
que como de guerreador
en él las muestras ha visto,
pues desde la tierna infancia
esgrimía embravecido
el duro azero, trocando
por las espadas los libros:
tanto, que à solas un dia
le hallaron (raro prodigio!)
que estando viendo un retrato
de aquel caso tan impío
de los siete Infantes muertos,
furioso, y enternecido,
con un diluvio en los ojos,
y en la mano un papel limpio,
pidiendo venganza al Cielo,
llamaba al traydor à gritos.
Supo mi hermano este caso,
y admirado, è indeciso,
sin saber que fuesse causa
natural este prodigio
en él, pues de sus hermanos
muertos por traydores filos,
en su pecho generoso
dabá la sangre latidos,
atribuyó à su vizarro
aliento, tan peregrino
sucesso, juzgando que era
efecto del valor mismo;
que como son las traviones
por si opuestas al juicio
de la razon, y aun la fiera
las aborrece en su instinto,
assi para castigarlas
se irritava vengativo:
qué mucho, si en uno dellos
se estaba mirando él mismo?
segun un Cautivo anciano,
viendole un dia, me dixo,
que era del menor hermano
Mudarra un retrato vivo.
Cobróle tanta aficion
el Rey mi hermano, que ha sido
siempre estudio de sus ojos,
y objeto de sus cariños.
Con él anda à todas horas,
mas qué mucho, si le ha visto
brazo à brazo en fiera lucha
vencer un osso en el circo,
blandir el errado fresno,
y escalar muros altivos,
correr el bridon gallardo,
y parar de un carro el brio,
poniendo sola una mano,
y afirmando los pies fixos?
Como à sí mismo le quiere;
y aunque tal vez ofendido
le meustra el rostro severo,
porque suele darle aviso
que trata con los Christianos,
luego buelve mas benigno
à hacerle nuevos favores;
y assi, que sienta es preciso
su ausencia, y sin su licencia,
que se ha de partir ha dicho:
Vé qual estará mi pecho
de dos dudas combatido;
pues si à mi hermano le callo
de Mudarra los designios,
ofendo su Real persona;
y tambien si se lo digo,
à mi propio hijo ofendo,
pues le descubro un delito,
que es el passarse à Castilla;
y aunque es tan justo el motivo,
doy causa de que le prenda,
y en él hagan algun castigo.
Ya él sabe quien es su padre,
que yo misma se lo he dicho,
y le conté la tragedia
de sus hermanos vendidos
por el Traydor Ruy Velazquez:
y à quanto mi voz le dixo,
lo que yo empezé en palabras,
él lo acababa en suspiros.
Oy trata de ir à vengarse,
sin que impidan el camino,
ni mis ruegos, ni mis ojos,
y assi otro medio he elegido:

Ca-

Celin es quien le ha criado,
y à quien debe los principios
de su enseñanza, à quien siempre
como padre ha obedecido;
y assi determino hablarle,
por si puede reducirlo:
Aqui, Celima, me espera,
que pues eres el archivo
deste secreto, à ti sola
todo mi cuidado fio,
por dar alivio à mis males
comunicados contigo,
si es que los pesares tienen,
comunicados, alivio.
*Cel.* Aqui, señora, te aguardo;
muy buen medio has prevenido
en Celin. *Arlaj.* Permitid, Cielos,
que no pierda yo à mi hijo,
ya que he perdido à su padre.
*Cel.* Los Cielos serán propicios.
*Arlaj.* Esso espero, Alá te guarde. *vase.*
*Cel.* El vaya, Arlaja, contigo.
*Dentro un Cautivo viejo, y Basco.*
*Viej.* Ay infelice de mi!
*Basc.* Hasta quando, astro corito,
has de dexar de ofenderme?
*Cel.* Estos miseros gemidos,
que ázia esta parte se oyen,
son de Christianos, oírlos
quiero aqui retirada,
por si la voz apercibo
de Basco entre ellos.
*Salen con grillos.*
*Basc.* Mal aya
el mazmorrero maldito,
que con tan duras prisiones
me ha mazmorrado el sentido.
*Viej.* Qué sientes? *Basc.* Estos grillos.
*Viej.* Quien te los echó?
*Basc.* Un Morillo
de los Moros Melioneses.
*Viej.* Por qué?
*Basc.* Porque enternecido
me vió hablar con una moza,
los de la vieja echar me hizo.
*Viej.* Qué son Moros Melioneses?
*Basc.* Melioneses son, amigo,
los que siembran melonares.
*Viej.* No es mas de esse tu delito?
*Basc.* No fue solo esto.
*Viej.* Qué fue?
*Basc.* Que entré en los baños.
*Viej.* Qué has dicho? en los baños?
*Basc.* Si, en los baños.
*Viej.* Como entraste?
*Basc.* En cueros vivos,
y unos perros me acecharon,
que eran guardas de aquel sitio,
y me azotaron crueles,
poniendome como un lirio,
con unos arcos de cubo,
desde el hombro hasta el tobillo.
*Viej.* Y al fin te hallaron bañando?
*Basc.* Y dentro del baño mismo.
*Viej.* Y entraron dentro à cogerte?
*Basc.* Si, porque aquellos Morillos
eran todos perros de agua.
*Viej.* Pesame de averte oído,
que tienen pena de muerte
los que entran en aquel sitio.
*Basc.* No es esso lo mas que hecho.
*Viej.* Dí, qué fue?
*Basc.* Otro pecadillo,
que aora me han acomulado.
*Viej.* Qué es?
*Basc.* Ser Cura del tocino.
*Viej.* Cura del tocino? como?
*Basc.* Entré de Moro vestido
aqui à cierta diligencia,
que mandó un amo à quien sirvo,
y gastóseme el dinero,
porque yo compré un cochino.
Con él entré al arrabal,
puse alli escuela de niños,
que como yo hablo algemiado,
me fue facil el fingirlo.
En breve espacio à mi escuela
vinieron tantos Morillos,
que tuve en mi compañia
mas de docientos pupilos.
A todos por las mañanas
les daba unos torreznitos,
y con esta maña à todos
enseñaba el Catecismo;
y al que mas iba aprendiendo,
daba el torrezno mas frito:

y al regalado bocado
sabian ya los Morillos
la doctrina como rayos;
de suerte, amigo mio,
que con esta maña sola,
en breve tiempo à infinitos
les metí en el alma, y cuerpo
Fé Catholica, y tocino.
*Viej.* Por esso, y por irte al baño,
harán en ti dos castigos.
*Basc.* El uno será por puerco,
y el otro será por limpio.
*Cel.* Un susto à Basco dar quiero,
ya que la platica he oído,
*Basc.* Celima? *Celim.* Basco?
*Basc.* De mí
tu nombre bien recibido
fuera, si la mitad sola
viniera. *Celim.* Como, Basquillo?
*Basc.* Dexando la Ce, y viniendo
la lima para estos grillos.
*Cel.* Sientes mucho la prision?
*Basc.* Mucho. *Cel.* Durára siglos,
y nunca salieras de ella.
*Basc.* Por qué? *Cel.* Porque he oído
decir, que estás condenado
à atenaceárte vivo.
*Basc.* Bime, y como atenacéan?
*Cel.* Yo lo diré, que lo he visto:
Atanleá un hombre en un palo
pies, y manos. *Basc.* San Cyrilo!
*Cel.* Y al lado le ponen luego
dos braseros encendidos,
rodeados de tenazas. *Basc.* Fuego.
*Cel.* Y el que lleva el martyrio
va en cueros. *Basc.* San Blás.
*Cel.* Y en medio
de dos Ministros impíos,
con dos tenazas ardiendo
le ván sacando à pellizcos
la carne, y el huesso dexan.
*Basc.* Hasta en esso son Ministos,
pues llevan carne sin huesso.
*Cel.* Desta suerte al pobrecito
le quitan la vida à pausas.
*Basc.* A pausas? pierdo el sentido,
porque sin ser miserable,
de miserable el castigo
es, pues me harán Cavallero
de la Tenaza: Dios mio.
quien me traxo à estas andanzas?
*Sale Mudarra.* Librad à quantos cautivos
la obscura mazmorra encierra.
*Basc.* Bien aya el padre que te hizo,
ò la Mora que dió leche
à boca que tal ha dicho.
*Mudarra* No haceis
lo que mando luego?
*C.* Yo, señor, no te replico:
El diablo que resistiera
lo que manda, pues al rio
desde aqui al punto me echàra
de un puntapie: ya sin grillos
están. *Mud.* Decid que Mudarra
os dió libertad, amigos,
que con esso ireis seguros.
*Basc.* Yo lo publicaré à gritos,
que escapé de la tenaza:
viva Mudarra mil siglos,
que con beneficios tales
à este Cura del tocino
oy le hace Beneficiado.
*Mudarr.* Idos, cautivos, en paz.
*Cel.* Espera.
*Basc.* Qué quieres?
*Cel.* Atreveráte à ir conmigo?
*Basc.* A donde?
*Cel.* A donde me esperes
dentro en Palacio escondido,
porque de aquel pliego
lleves respuesta.
*Basc.* Si no ay peligro,
guia, pues assi à mi amo
con mas fineza le sirvo. *vanse.*
*Mud.* Gozad lo que antes tuvisteis,
prisioneros afligidos,
que aunque os dá la libertad
piadoso el corazon mio
nada os dá, pues solo os buelvo,
lo mismo que aveis perdido.
Valgame Ala! si supiera
antes lo que oy he sabido,
que soy de estirpe Christiana,
de tan noble padre hijo,
yo me vengára mas presto,
dando aquel traydor castigo.

No

No en vano dentro del pecho,
para vengar tal delito,
me daba la sangre voces,
no acaso ha sido el cariño,
que hallan en mi los Christianos.
*Sale Alm.* Como, Mudarra atrevido,
sin esperar mis decretos,
contra mis leyes altivo,
vos por vos, sin mi licencia,
à mis preceptos remiso,
disteis libertad à quantos
Christianos el duro abismo
de essa mazmorra encerraba?
Si no aveis tenido aviso
hasta oy de lo que sois,
para que templeis el brio,
y no os desvanezca el veros
de Arlaja, y de mi querido,
sabed que os hemos criado
como à Principe, y sois hijo
de no conocidos padres.
*Mud.* Vos la culpa aveis tenido
de que yo piadoso sea
con essos pobres cautivos;
porque si vos me criasteis
como à Principe, he cumplido
con parecerlo, en librarlos,
que deste nombre no es digno,
ni Principe ha de llamarse
aquel que no es compassivo.
*Alm.* Discreto es como valiente;
diciendome está el cariño *ap.*
que no le riña, y es fuerza
mostrar mi enojo: Lo mismo
en otra ocasion hicisteis,
y aunque otra vez os he dicho
que no trateis con Christianos,
no me aveis obedecido,
y mas no he de perdonaros,
loco, rapáz, y atrevido.
Corregid vuestra sobervia,
temed, temed mi castigo,
no os fieis en mi favor,
pues dél os haceis indigno,
que os juro por Alá Santo,
que yo, irritado conmigo,
si mis leyes quebrantára
con semejante delito,
yo à mi mismo me ofendiera,
me matàra yo à mi mismo. *vase.*
*Mud.* Espera, Almanzor.
*Sale Arl.* Qué intentas?
*Mud.* Darle à entender à mi tio,
que no temo sus enojos,
que él ha de temer los mios,
pues fue complice en la muerte
de mis hermanos, impío,
amparando à Ruy Velazquez,
à quien matar determino:
Mas pues luego he de partirme
para esta empressa que sigo,
mejor medio es, que no sepa
esta venganza à que aspiro,
el Rey, pues quien soy ignora;
porque à saber que era hijo
tuyo, y de Gonzalo Bustos,
él me impidiera el camino.
*Cel.* Que en esso, en fin, te resuelves?
*Mud.* Este es, Celima, mi designio.
*Arl.* Y mi llanto no te mueve?
*Mud.* No, pues con él mas me irrito.
*Cel.* Buscar tu contrario intentas?
*Mud.* Sí, su muerte solicito.
*Arl.* Tu, Celin, qué dices desto?
*Cel.* Que le aconsejo lo mismo,
que no es bien que un traydor viva
estando Mudarra vivo.
*Arl.* De buen padrino ha llegado
à valerse el dolor mio:
qué has dicho? *Cel.* Que he de ir con él,
hasta encontrar su enemigo,
acompañandole. *Mud.* Nunca,
Celin, de tu pecho invicto
esperé yo menos, pues
mi padre segundo has sido.
*Arl.* Pues ya que determinados
estais los dos de partiros,
para que en ti el lucimiento
no desdiga de sobrino
de un Rey, vén, que quiero darte
mis joyas, hijo querido,
con todo el oro que guardo,
y un criado ha de ir contigo
tambien. *Mud.* De quien?
*Arl.* De tu padre,
por quien cartas he tenido.

*Mud.* De mi padre? *Arl.* De tu padre.
*Mud.* Nuevas dichas examino;
y adonde está esse criado?
*Sale Basc.* Aqui Basco esta escondido
hasta llegar à buscarte;
de contento salto, y brinco:
aprieta, Mudarra hermoso,
retrato de mi amo el chico.
Jesus! no ví cosa tal.
*Mud.* Soy à él muy parecido?
*Basc.* Mas que el freir al llover.
*Cel.* El Basco tiene capricho.
*Mud.* Vamos, Celin, que en ti llevo
buen maestro, y buen amigo.
*Cel.* Mejor dirás un vassallo
leal para tu servicio.
*Arl.* El Cielo con bien te trayga
à mis ojos, hijo mio.
*Basc.* No ay que temer, que vá Basco,
con quien comparado ha sido
Basco Palla, hombre trillado,
y Basco Figueyro su hijo.
*Sale Gonzalo Bustos de barba, arrimado à un bordon, como ciego, y un Jardinero.*
*Gonz.* Sancho, Nuño, ola, criados,
escuderos, como es esto?
no ay quien responda?
*Jard.* Señor. *Gonz.* Quien eres tu?
*Jard.* El Jardinero:
No me conoces? *Gonz.* No amigo,
pues de llorar ya estoy ciego;
ponme en lugar donde pueda
gozar del sol.
*Jard.* Soy contento:
vén andando poco à poco.
*Gonz.* Mis criados qué se han hecho?
*Jard.* Como el Conde de Castilla
oy se hospeda en este Pueblo,
tus Escuderos, y Pages
à vér la entrada salieron.
*Gonz.* Sin avisarme entra en Salas
el Conde? algun daño temo.
*Jard.* Azia aqui puedes sentarte,
que dá el sol de medio à medio.
*Gonz.* Y adonde vais?
*Jard.* Yo, Señor,
à la tarea me buelvo
de cultivar essos quadros,
pues cantando lisongeo
el trabajo. *Gonz.* Bien está.
*Jard.* Pues à Dios. *vase.*
*Gonz.* Valgame el Cielo!
qué inutilmente he vivido,
pues mi agravio no he deshecho!
Quando pensé que en Castilla
de mi enemigo sobervio
no quedára seña alguna,
que à los estragos sangrientos
de mi venganza no fuesse
de su traycion escarmiento;
amparado, y defendido
del Conde, que poco atento
dá credito à sus engaños,
vive el traydor lisongero,
y sin que pudiesse yo
vengar en tan largo tiempo
aquella inocente sangre,
que entregó su aleve pecho;
pues temiendo mi venganza,
se ausentó à Francia huyendo,
y hasta saber que yo estaba
de llorar mis penas ciego,
no vino à Castilla; y oy,
que me vé incapáz del duelo,
de mis ya caducos brios
hace donayre, y desprecio.
Siete piedras cada dia
tira à mis ventanas, siendo
este acuerdo repetido
vil memoria, y vituperio
de mis siete hijos queridos,
que para herirme de nuevo
en el alma, cada dia
me acuerda estos sentimientos.
*Canta dentro el Jardinero.*
Gonzalo Bustos de Lara,
en poder de Almanzor fiero,
por una carta engañosa
se quexa cautivo, y preso.
*Gonz.* Tan sabida es ya mi historia,
que hasta los propios Plebeyos
condenan la alevosía
de tan barbaro despecho,
y solo un Conde en Castilla,
ignorando este sucesso,

sin escuchar mi razon,
ampara su atrevimiento.
*Cant.* Convidárale à comer
el Rey Moro, y por festejo
le dió en un amargo plato
por postre à sus hijos tiernos.
*Gonz.* Ojalá, que entonces yo *Llora.*
muriera tambien con ellos,
pues la desdicha que lloro
fuera en mi memoria menos:
O! pluguiera à Dios, que allá,
al vér horror tan sangriento,
cegára de no mirarlo,
como he cegado de verlo!
*Cant.* De la hermana de Almanzor
diz que tuvo un hijo bello,
que apenas le vió nacido,
quando libertad le dieron.
*Gonz.* Es verdad que un hijo tuve
de Arlaja, segun me dieron
noticia papeles suyos;
pero como ha tanto tiempo,
que no tengo della aviso,
quien duda que se avrá muerto
aquella prenda querida
de los dos: Ya por lo menos,
veinte años tuviera el joven,
y ya pudiera resuelto
blandir la lanza en defensa
de su padre, y con denuedo
vengar de sus siete hermanos
la sangre, que clama al Cielo.
Valgame Dios! si ofendida
Arlaja de que grossero
no la cumplí la palabra
de bolver à verla, ha hecho
sentimiento deste olvido,
y no me escrive por esso?
yo no sé lo que avra sido;
mas presto saberlo espero,
pues à Basco he remitido
à Cordova, con intento
de que hable à Arlaja, y me trayga
de todo el aviso cierto. *Tocan.*
Pero qué es esto que escucho,
que con militar estruendo
asusta el ayre?
*Sale el Jardinero.* Señor,
en gran peligro estás puesto,
porque un Esquadron de Moros
vienen cercando resueltos
tu casa. *Gonz.* Valgame Dios!
*Jard.* Si bien el Caudillo dellos
es un bellissimo joven:
juraría, que era el mesmo
retrato de Gonzalvico:
No ví tan raro portento!
*Gonz.* Qué dices, hombre?
*Jard.* Que huyamos,
pues con violencia, sobervios,
se ván entrando hasta aqui.
*Gonz.* Moverme, amigo, no puedo:
dexa que lleguen, y acaben
mi vida con fin sangriento.
Sin duda, que Ruy Velazquez
esta traycion ha dispuesto.
*Salen Mudarra, Celin, y Basco.*
*Mud.* Tened, aguardad, Christianos,
no temais mi heroyco azero,
pues solo à Gonzalo Bustos
es à quien buscando vengo.
*Gonz.* Pues ya le teneis presente,
Moros, yo soy: mas primero
que vustro rigor se logre
en mi triste vida, os ruego,
que à un Moro que se parece
à un hijo que me dió el Cielo,
me le dexeis abrazar,
ya que mirarle no puedo:
Aquesto vuestro valor
permita, y matadme luego.
*Mud.* Valgame Alá! que es mi padre
el alma me está diciendo,
pues de una estraña alegria
se me ha revestido el pecho.
*Gonz.* No me respondeis? *Mud.* Señor,
enternecido, y suspenso
de averos ciego mirado,
me dexó absorto el silencio,
pues de vuestro mal me toca
el dolor, y el sentimiento.
*Gonz.* Por qué razon? *Mud.* Porque soy
el Moro que me parezco
à Gonzalvico. *Gonz.* Llegaos
mas à mi; y es bastante esso
para que sintais mis males?

*Mud.* Si, que me obliga un precepto.
*Gonz.* Y quál es? *Mud.* Es, que yo soy,
padre, y señor, hijo vuestro,
y de Arlaja, que postrado
à essos pies, la mano os beso.
*Gonz.* Hijo mio, tu qué has dicho?
dexa que dure el sucesso;
pues si creo estas verdades,
puede matarme el contento.
Dame los brazos: ay Dios!
si es ilusion del deseo?
hijo mio, hijo, el gusto
me estorva la voz: si es sueño!
*Mud* Que el ser me has dado confirma
lo mucho que te respeto;
que soy tu hijo no dudes,
porque à no ser verdadero,
nací, à pesar de la embidia,
con tan altos pensamientos,
que à pensar que no eras tu
quien me ha dado el sér que tengo,
solo al Sol reconociera
por padre de mis alientos.
*Basc.* Y de ello Basco es testigo,
pues como fiel podenco,
ventòr de capa, y espada,
de Irlanda insigne sabueso,
desde Cordova te traygo,
en respuesta de tu pliego,
à este joven, que es tu hijo,
como de la tierra el puerro;
pues por los poros brotando
de los Laras el esfuerzo,
tiene los ojos Gonzalez,
Gonzalez los pensamientos,
y no ay valor mas Gonzalez
desde Gonzalo el primero:
el qual, si se hace Christiano,
espero en Dios, que muy presto
se ha de traer por Morillo
la chimenéa del Cielo.
*Gonz.* Pues Basco, como no hablabas?
Aora si, que lo creo:
buelve abrazarme, hijo mio,
llegate mas à mi pecho,
junta con mi rostro el tuyo.
*Mud.* Ojalá, que con mi aliento
darte pudiera la vista,
pues me diste el sér que tengo.
*Gonz.* Por el tacto reconozco,
que tienes el mismo cuerpo
de Gonzalvico, (ay memorias!)
las manos son de mi Diego,
y de Fernando la voz;
ya por lo menos no puedo
decir, que lo perdí todo,
pues me queda por consuelo
en quien emplear gustoso
el amor de todos ellos.
*Mud.* Pues dellos soy viva copia,
por todos lograr espero
la mas heroyca venganza,
que aya eternizado el tiempo.
Por esso vine à Castilla,
que à mi diligencia debo
el saber que soy tu hijo,
y que mis hermanos fueron
vendidos por Ruy Velazquez,
y que el traydor, conociendo
la razon con que intentabas
vengarte, se ausentó, siendo
este impossible la causa
de que cegasses al eterno
curso de llorar honrado
tan repetidos tormentos.
No ha de quedar en Castilla
de este enemigo sobervio
huella, seña, sombra, amago,
vislumbre, indicio, bosquexo,
que no borre, que no sea
de mi venganza escarmiento.
Pues si el Sol mismo ofendiera
con traycionesses mi respeto,
del mismo Sol me vengàra,
monte sobre monte haciendo
escala para el estrago;
y aunque baxára rendido
mi atrevimiento en ceniza,
no me quitára à lo menos,
por mas que arrojasse rayos,
el valor del emprenderlo;
que quien por vengar su agravio
muere en el vivaro empeño,
aunque no consiga el triunfo,
hace glorioso su intento.
*Gonz.* En aquesta edad caduca,

cuyo fatigado aliento
me señala el postrer plazo,
venganzas no te aconsejo,
ya está padecido el daño,
à lo hecho no hay remedio:
dexar à Dios la venganza,
es en la Ley que professo,
la accion mayor, perdonando
al enemigo los yerros.

*Mud.* Padre, y señor, si en tu Ley
la venganza es desacierto,
en la mia no, que pide
el agravio desempeño.
Vengaréme como Moro,
y como Christiano luego
le perdonaré, despues
que aya à mi colera muerto.

*Gonz.* Yo no pienso persuadirte
à tal accion; pero advierto,
que es poderoso enemigo,
que de lo mejor del Reyno
le acompaña una quadrilla,
y que es muy cercano deudo,
de la Condesa, muger
de Garcia nuestro dueño.

*Mud.* Matandole sin ventaja,
no ay que temer ningun riesgo.

*Cel.* Y quando la huviera, en esse
Traydor, que siempre maestro
de cautelas, y de engaños,
veo sin valor, ni valiente:
yo, que al lado de Mudarra
tan justa empressa defiendo,
haré que rinda el orgullo
solo de mi nombre al eco,
pues bien conoce à Celin
su traydor, y aleve pecho.

*Gonz.* Tu fama, Celin valiente,
buelve por ti, en algun tiempo
datallamos lanza à lanza.

*Cel.* Es verdad, pero tu esfuerzo
siempre ha sido singular.

*Gonz.* Eras tu entonces pequeño,
mas siempre mostraste el brio
notable, que te hizo dueño
de la gracia de Almanzor.

*Cel.* Por tu amigo me confiesso.

*Gonz.* Y yo los favores que hace
à este muchacho, agradezco.

*Cel.* Siempre tuve à los Christianos
inclinacion, y no entiendo
la causa. *Gonz.* Sin duda alguna
te quiso hacer uno dellos
el Cielo, pues nunca acaso
son los influxos del Cielo.

*Dentro.* Entre el Conde solamente,
y Ruy Velazquez.

*Mudarr.* Qué es esto?

*Basc.* Que Ruy Velazquez, y el Conde
con noble acompañamiento,
se entran acá.

*Gonz.* A mirar vienen
la novedad del successo:
hijo, reportarte importa.

*Mud.* Yo haré, señor, lo que debo.

*Cel.* Famosa acasion es esta
para que logres tu intento.

*Salen el Conde, y Ruy Velazquez, vestidos de camino.*

*Cond.* Gonzalo Bustos de Lara,
à quien estimo, y venero
por noble, por valeroso,
por Rico-hombre de mi Reyno,
y por pariente, que es mas;
hallandome en este Pueblo
de Salas oy, no he querido
passar à Burgos sin veros,
que aunque estais de mi quexoso,
por motivos que no entiendo,
ni vos los justificais
con testigos, ni instrumentos:
soy vuestro amigo, y quisiera
saber, Gonzalo, à qué efecto
os buscan Moros de paz
en vuestra casa; que esto?
sin darme parte. *Gonz.* Señor,
pues favor tanto os merezco,
que honras mi casa, escuchad.

*Mud.* El decir todo el sucesso
me toca à mi, pues soy quien
cometió el atrevimiento.
Conde heroyco de Castilla,
porque sepas por extenso
la razon que me ha movido
à entrar osado en tu Reyno,
primero me has de enseñar

à Ruy Velazquez. *Ruy.* Rezelos,
qué escucho! yo soy, qué intenta,
Moro, tu osado despecho?
*Mud.* Solo conocerte: aora
sabràs, Conde, à lo que vengo.
Yo soy Mudarra Gonzalez,
que de ser hijo me precio
del noble Gonzalo Bustos,
y de Arlaja Infanta, Regio
linage, que generoso
me infunde altivos alientos.
A ti, pues, el mas aleve
Christiano, que en vituperio
de la Nobleza Española
manchaste los privilegios:
A ti, que contra tu sangre,
contra tu Dios, Patria, y suelo,
traydor vendiste à mi padre
con la falsedad de un pliego;
y sin atender al uso
de los militares fueros,
sin Fé, sin razon, sin alma,
entregaste à los azeros
Moriscos mis siete hermanos:
delito por sí el mas nuevo,
mas cruel, mas horroroso,
que cupo en humano pecho.
Por esto, y por otras muchas
infamias que no refiero,
que aunque son grandes las mas,
todas con esta son menos:
te reto, y te desafio
à batalla cuerpo à cuerpo,
por alevoso, y cobarde,
por vil, traydor, lisongero,
que aunque pudiera à traycion
vengarme en razon del duelo,
por no parecerme à ti,
usar de accion vil no quiero.
Sal conmigo à la campaña,
ò el Conde señale puesto,
que como à Rey de Castilla
le toca este antiguo fuero,
de dar campo al ofendido,
como Juez justo, y recto.
Llega à mis brazos, si quieres
concluir luego este pleyto,
que aqui sin armas te aguardo,
porque si tardas, sospecho,
que en los Elementos quatro
esparcido este veneno
de mi furor vengativo,
ha de matarte el aliento
en el ayre, si respiras,
en la tierra, si te encuentro,
en el fuego, si te ampara,
en el agua, si sediento
templas la sed, que mezclada
esta furia en sus efectos,
para tu estrago conjura
agua, tierra, llama, y viento.
*Gonz.* En piedad se me ha trocado
el rencor, y mucho siento,
que este muchacho le traro
con tan libre arrojamiento.
*Ruy.* Miente la voz, miente el labio,
que contra mi honor opuesto,
mi lealtad desacredita
con embidia, y rencor ciego.
*Mudarra.* No miente.
*Ruy.* Calla, Bastardo.
*Mud.* Bastardo yo? buen desprecio;
en aquesso te engañaste.
porque en la Ley que professo,
solamente es matrimonio
la voluntad de dos pechos:
Mas tu::-
*Gonz.* Bueno està, rapáz,
no hables mas, calla.
*Mudarr.* Obedezco.
*Gonz.* De nuestra naturaleza, *ap.*
qué estraño, y terrible afecto
es este, que aunque le riño,
de que le hable assi me huelgo?
*Ruy.* Eres Moro, y tus razones
no hacen fe.
*Mudarr.* Soy noble, y tengo
testigos que te condenan.
*Ruy.* Testigos tu? *Cel.* Y verdaderos:
Podràs negarme, que à mi
me hiciste doble instrumento
de tu traycion? *Ruy,* No conozco
quien puedas ser, ni te entiendo.
*Celin.* Qué, à Celin no conoces,
con quien trataste el concierto
de entregar à tus sobrinos

à Almanzor, muertos, ò presos?
no te turbes. *Basc.* El color
se le ha puesto verdinegro.
*Ruy.* Mentís, Villanos.
*Empuñan las espadas Mudarra, Celin, y Ruy Velazquez.*
*Cond.* Tened;
cómo, ultrajando el respeto
de mi presencia, atrevidos
assi empuñais los azeros?
Aqui es menester prudencia, *ap.*
porque hasta aora sospecho,
que me ha tenido engañado
Ruy Velazquez; y si es cierto,
por la razon de Gonzalo
he de bolver justiciero.
Ruy Velazquez. *Ruy.* Gran señor.
*Cond.* A los dos señalo puesto
de batalla aquesta tarde
en la Plaza deste Pueblo:
Aceptais el desafio?
*Ruy.* Sí, gran señor, que le acepto,
y honrrado desmentiré
el vil cargo que me han hecho.
Y pues elegir me toca
las armas conforme al duelo,
para salir al combate
à prevenirme iré luego. *vase.*
*Cond.* Gonzalo Bustos de Lara,
Mudarra, Celin, el tiempo
vá descubriendo verdades
de mí ignoradas, que èl Cielo
parece que lo permite,
para doblaros el premio:
Yo tengo de hacer justicia.
*Sale un Criado.*
1. Señor, si no correis presto
tras aquel traydor cobarde,
no se logrará tu intento.
*Cond.* Qué dices?
1. Que Ruy Velazquez,
del noble Mudarra huyendo,
vá penetrando los campos
en un cavallo ligero.
*Cond.* Ya de su traycion confirmo
la verdad; todos à un tiempo
le seguid por essa parte,
que yo por estotra quiero
ir en su alcance. *Mud.* Ha cobarde?
aunque te sepulte el centro
de la tierra en sus abismos,
no has de escapar de mi azero. *vase.*
*Celin.* Será en vano su cautela. *vase.*
*Cond.* De accion tan vil me averguenzo.
*Gonz.* Vos, gran señor, lo ajustad,
de suerte, que no aya riesgo
en la vida de Mudarra,
que es mozo, y mucho le temo.
A Ruy Velazquez, señor,
yo le perdono sus yerros,
no corra sangre este agravio,
que yo vengarme no intento.
*Cond.* Yo haré, Gonzalo, de modo,
que vos quedeis satisfecho. *vase.*
*Gonz.* Ay hijo del alma mia!
ampare tu vida el Cielo,
y de esse traydor te libre:
Basco, vamosle siguiendo.
*Basc.* Vive Dios, que si le topo,
ha de llevar pan de perro. *vanse.*
*Dentro Ruy Velazquez.*
*Ruy.* Bruto Andaluz, qué prodigio
oculto te ensobervece,
que corriendo desbocado,
sin que pueda detenerte,
desde ti al suelo me arrojas? *Sale.*
Valgame el Cielo mil veces!
tambien en brutos leales
ay traycion; sin duda es este
enigma de mi delito,
pues quando huyo velozmente
los rigores, y amenazas.
que mi sintazon convencen,
se me desboca el caballo,
y de la cerviz rebelde
indocil me precipita.
Tan estraños accidentes
presagios son de algun daño,
que dudoso el pecho teme.
Cielos, qué haré? deste monte
en la espesura silvestre
me esconderé; mas qué digo?
à un rapáz, que apenas tiene
varonil aliento, torpes
se rinden mis altiveces?
no será mejor, que cumpla

de

de Cavallero las leyes,
bolviendo al sitio aplazado?
claro está que es mejor, cessen
aquestos temores viles,
que mi nobleza obscurecen:
mas qué torpe es el delito,
la culpa, qué negligente!
mas acertado es huir,
porque viendo estoy mi muerte
en los filos de aquel joven.

*Dentro Mudarra.*

*Mud.* Trayder cobarde, detente,
no huyas, que ya te he visto.
*Ruy.* Sombra, ilusion aparente,
voz, que en el ayre me asustas,
dí qué intentas? qué me quieres?
*Sale Mud.* Matarte, saca el azero,
porque si no te defiendes,
aquesso vivirás menos.
Qué es lo que te turba? *Ruy.* Atiende:
no es bastante vencimiento,
que te adorna de laureles,
vér que un hombre como yo
huye tu furor? *Mud.* No es esse
el aplauso que procuro.
*Ruy.* Pues qual es? *Mud.* Darte la muerte.

*Sacan las Espadas.*

*Ruy.* Puede ser que no la logres,
aunque con ventaja ofendes.
*Mud.* Qué ventaja? *Ruy* La razon,
que tu presumes que tienes.
*Mud.* Si la razon es ventaja,
con essa he reñido siempre. *Riñen.*
*Ruy.* No he visto mas fuerte brazo.
*Mud.* No ví pulso mas valiente:
quien riñe assi, no es cobarde.
*Ruy.* Solo intento defenderme.
*Mud.* No te retires. *Ruy.* Escucha.
*Mud.* Que te escuche? desta suerte,
que esso es querer hacer tiempo
para que los tuyos lleguen.
*Ruy.* Muerto soy, valgame el Cielo!
*Mud.* Assi pagarás, aleve,
con tu vida, la memoria
de aquella sangre inocente.

*Dentro Basco.*

*Basc.* Señores, acudan todos,
que los dos se dán la muerte.

*Salen todos.*

*Bond.* Qué es esto?
*Mud.* Averme vengado.
*Cond.* Ruy Velazquez es aqueste.
*Celin.* Justa ha sido la venganza.
*Ruy.* Yo muero por justas leyes
del Cielo, que me castiga,
pues sin piedad ciegamente
fuí cruel contra mi sangre.
*Cond.* Dios por su justicia buelve.
*Gonz.* Dame, hijo mio, los brazos
mas qué es esto? de repente
he cobrado vista, Cielos.
*Mud.* Para que el gusto celebre
de tan gran prodigio, pido
que luego al punto me lleven
à darme el agua sagrada
del Bautismo. *Celin.* Seguiréte
yo tambien, que el ser Christiano
es la verdad. *Cond.* Y yo alegre,
de los dos seré padrino,
con el aplauso solemne,
que pide triunfo tan grande.
*Basc.* Y aqui la historia fin tiene
del Traydor contra su Sangre,
si es que un vitor os merece.

# F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz, Año de 1749.